

¿Es deseado/deseante el cuerpo de una mujer en condición de discapacidad visual?. ¿Puede ser deseado? ¿Puede desear?.

Resultado de investigación finalizada.

GT 26: Sociología del cuerpo y de las emociones.

Carolina Andrea Jiménez Pizarro.
Red Iberoamericana de Estudios Sociales sobre Discapacidad.

Resumen

Esta presentación es fruto de un trabajo de investigación cualitativa acerca de la construcción de identidad de personas ciegas que participaron en “Pa’ que veái!”. Se situará la discusión acerca de la discapacidad: cómo es construido socialmente el cuerpo de la mujer en condición de discapacidad visual, y qué atributos/connotaciones le constituyen. Desde una psicología social crítica, se revisó cómo establecemos relaciones sociales, cómo nos vinculamos con el sujeto diferente, y cuáles son los mecanismos simbólicos, lingüísticos, normativos y relacionales que se elaboran acerca de ese Otro, generando articulaciones de poder y saber respecto a él. Se efectuó análisis de discurso, a partir de datos producidos mediante entrevistas performativas realizadas a algunos ciegos que formaron parte de la muestra.

Palabras clave: discapacidad, sujeto, discurso.

Introducción

Algunas vivencias pueden movilizar nuestras certezas, y generar desplazamientos de sentido que posibilitan una reflexión más profunda. El año 2002, se exhibió el resultado de varios talleres experimentales: “¡Pa que veái!”. Se inauguró en Valdivia, en el Museo de Arte Contemporáneo; en salas contiguas, estaba la exposición de Roberto Matta. “Pa que veái!” es el nombre que otorgaron los gestores, a una experiencia artística en la cual treinta personas ciegas crearon obras de escultura y pintura. Además, fueron retratados fotográficamente, y presentaron una obra de teatro. Asimismo, cada espectador pudo ingresar a la “Sala de los 4 sentidos”, en la cual se le invitaba a vivenciar por un tiempo diversas situaciones en una sala oscura: degustar comida, reconocer los rostros de personas conocidas del país (esculpidas previamente), sentir aromas, discriminar sonidos, entre otras. Cada persona que participaba en dicha sala, fue guiada por alguna persona ciega, con lo cual se establecía una relación diferente con el sujeto ciego. Dicha muestra estuvo presente en diversas ciudades del país, y en Santiago se realizó entre el 14 de agosto y el 29 de septiembre. La investigadora asistió como espectadora, y aquella vivencia motivó esta indagación.

La psicología social crítica propone que tensionemos las presunciones de obviedad, cuestionando el modo en que nos relacionamos, y con ello, que podamos articular nuevas perspectivas respecto a aquellos sujetos que están fijados en posiciones sociales ingratas, de exclusión, y que les generan malestar. Desde la perspectiva socio-construccionista se indagó acerca de cómo se constituye a quien ocupa un lugar de exclusión, y cómo es nombrado, señalado, etiquetado, deslegitimado, normado, administrado y ubicado en algún lugar de nuestra trama social.

Tras la realización de una investigación cualitativa acerca de la construcción de identidad de las personas ciegas que participaron en “Pa’ que veái!”, en esta oportunidad se dará a conocer una arista

que de algún modo quedó subsumida al efectuar la presentación de los resultados de la tesis (Jiménez, 2008). Otros repertorios interpretativos emergieron con mayor fuerza al desarrollar el análisis (Wetherell y Potter, 1996). Entre los resultados interesantes de esta tesis, está la emergencia de la noción de “no ciego”, haciendo referencia a quienes vemos, pero desplazándonos la negación que habitualmente es atribuída al ciego, al nombrarlo como “no vidente”. Reconociendo mi condición de “no ciega” y de mujer, deseo mostrar en esta presentación un aspecto puntual de los resultados. Las mujeres entrevistadas señalaron que a la mujer ciega le es más difícil que al hombre ciego constituir pareja y familia. Entonces, el deseo que despierta ese cuerpo y esa “sujeta” parece ser un tema relevante. Y más aún, hasta qué punto es legitimado el deseo que esa mujer experimente por un hombre, ya sea “no ciego” o ciego, lo cual es perentorio discutirlo.

Desde la psicología, en tanto que ciencia social, los profesionales tenemos una responsabilidad ética ineludible: generar diálogo con otros respecto a las posibilidades de realización y obtención de plenitud de los sujetos con los que convivimos y acerca de los cuales generamos conocimiento. Esto, pues el ejercicio de la psicología, tanto en términos profesionales como de investigación, implica un posicionamiento, ético y político, que determinará las acciones a desarrollar, y las opciones epistemológicas, meta-teóricas, y metodológicas (Montero, 2001).

Consideraciones Teóricas

La identidad como construcción colectiva

La identidad se concibió en esta investigación como una construcción social, cultural, contextual, discursiva e histórica (Iñiguez, 2001). No es posible aislar la constitución del sujeto respecto al entorno que le confiere sentido existencial. Es más, a partir de operaciones lingüísticas deviene el sujeto: la identidad es una construcción performativa (Butler, 2002).

La performatividad es “una práctica reiterativa mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra” (Butler, 2002: 18). Así, qué connotaciones adquieren las nociones de ciego, no ciego, vidente, o no vidente es relevante. Esto, pues alude a qué implicancias tiene el uso recursivo de tales palabras, en términos éticos y políticos, así como a los efectos sociales de ubicar a tales sujetos en una posición dada. A partir de lo anterior, es factible dimensionar cuál es la relación que se establece con la corporalidad, propia o ajena. Asimismo, qué cuerpo es legítimo, y cuál no es legitimado, porque a fin de cuentas la performatividad es “la reiteración de una norma o un conjunto de normas” (Butler, 2002: 34). Por ende, si se reifica ciertas atribuciones de sujeto, ello es gracias a que los sujetos estabilizamos determinados significados, y así el sujeto es un efecto, se deviene como tal, a partir de la perpetuación de las normas y convenciones sociales.

Y la psicología, como ciencia social, es un sistema de validación de verdades, de poder y saber, y las prácticas profesionales también se valen del discurso para configurar sistemas de clasificación y taxonomías (Foucault, 1997, 1999).

La discapacidad

La relación del ser humano con el cuerpo diferente, y con la enfermedad ha variado a lo largo del tiempo, y en cada contexto histórico y cultural adquiere características diferenciadas (Foucault, 2000). En Chile, también ha existido un cierto grado de evolución (Illanes, 1993; Sagredo, 2006). Más

aún, aunque coexisten concepciones diversas acerca de la discapacidad, y sistemas explicativos que se basan en supuestos etiológicos disímiles (Jiménez, 2008), de algún modo existe cierto grado de hegemonía de las aproximaciones clínicas.

El paradigma médico y la rehabilitación como su mecanismo principal fueron cada vez más cuestionados en Europa, y el año 1981 Michael Oliver acuña el concepto de Modelo Social de la Discapacidad (Barnes, 2003b). La discapacidad será concebida como una construcción social, y un fenómeno interdependiente con la dimensión económica, política, institucional, simbólica y cultural de la sociedad (Barnes, 1996, 2003a, 2003b; Bolt, 2005, 2007; y Oliver, 1983, 1990, 1999a, 1999b, 2000). No se desprende de problemas del individuo, sino que la discapacidad es creada socialmente: “las explicaciones se encuentran en la organización y estructuras de la sociedad” (Barnes, 2003a: 6). La sociedad cumple un rol discapacitante (Barnes, 2003b). Ya no bastaba la limitación orgánica, o funcional, ni el cuerpo per se como causas de la dificultad: emerge el contexto específico en que convive el sujeto como el escenario en el cual se establece cierto tipo de relaciones sociales, cierto modo de interactuar, cierta forma de dialogar con el otro, y ciertas estrategias de construcción de sujeto que articulan prácticas culturales, simbólicas y lingüísticas, que tras un uso recursivo de ellas, se convierten en la forma habitual de sostener y perpetuar esas relaciones e interacciones.

Respecto a la discapacidad visual, de acuerdo a Bolt (2005), la noción de ciego es en cierto sentido polisémica, y tiene una serie de acepciones. En particular, de acuerdo a la discusión que ahora se establece, en lo que respecta a la construcción de la mujer en tanto que objeto/sujeto de deseo, podríamos decir que las connotaciones que aluden a aquello de un modo más directo son:

Alguien carente de intensidad, brillo, o colorido.

¿Se trata de una mujer que no es atractiva?.

¿Que no despierta deseo?.

¿Alude a falta de compromiso, o pasión?.

Lo defectuoso, abortivo, enfermo, incapacitado, estupefacto, muerto, estéril, inútil, venenoso.

¿Está en entredicho la fertilidad de una mujer?.

¿Se teme respecto a su eventual descendencia?.

¿Que la reproducción sea factible?.

¿La consideración negativa surge pues no existe certeza acerca de que ella, en tanto que hembra, perpetúe la función materna?.

¿Que de ese modo se sostengan las normas sociales?.

En todos los casos anteriormente mencionados, se ubica a la mujer en condición de discapacidad visual en una posición devaluada, que porta un significado negativo, desdeñoso.

Aspectos Metodológicos

Lo que hacemos y decimos no es neutral y genera efectos concretos: el lenguaje es performativo (Austin, 1999; Derrida, 1994; y Searle, 1989, 1999). En ese sentido, cobra relevancia qué usos de las palabras se emplean para describir o caracterizar, en este caso a la mujer que vive una condición de discapacidad visual, puesto que construimos la realidad, de algún modo, cada vez que generamos saber. Podemos reificar el orden establecido, o proponer nuevas constituciones de sujeto.

Se efectuó análisis de discurso, de acuerdo a Iñiguez y Antaki (1994): para el análisis de discurso, el lenguaje es una práctica social que mantiene relaciones sociales. Acá el lenguaje es una forma de hacer, acción, que no sólo porta contenidos. Este tipo de análisis incorpora la función

pragmática del lenguaje: para qué se dice lo que se dice, y en qué contexto se dijo lo dicho. Y como el lenguaje hace cosas, quien ocupa la posición de investigador se pregunta qué es lo que hace lo dicho, qué efectos genera, cuál es la función de lo que se aseveró (Antaki, Billig, Edwards y Potter, 2003). En este caso, qué efectos tiene el discurso en la construcción identitaria de la discapacidad visual, de las personas ciegas que participaron en “¡Pa` que veái!”.

Los datos fueron producidos mediante entrevistas performativas, realizadas a algunos ciegos que formaron parte de la muestra (Denzin, 2001). Se analizan dichos textos, pues ellos evidencian que existe un sujeto que está poniendo en juego una construcción subjetiva de su realidad. Esta revisión no pretende ser objetiva, sino que al contrario una reconstrucción subjetiva que performativamente selecciona aquellos pasajes de las entrevistas que puede ser interesante analizar, atendiendo al problema de investigación. Entonces, la investigadora, en tanto que performer, constituye interpretativamente una versión de la historia y de los textos, para a partir de ellos, pensar en el presente que se desea comprender. El marco interpretativo está así condicionado por las condiciones de producción del material que se conoce y reconstruye en el presente. Desde la perspectiva socioconstruccionista lo que más importa es el discurso. En ese sentido, pasa a un segundo plano quién habla, y por ello no se identifica con nombre y/o características a los sujetos de investigación, sino con un código: S (sujeto) y un número, que alude al orden en que tal persona fue entrevistada, respecto al total de sujetos de investigación.

Presentación analítica de la información

Al realizar la tesis que dio origen a esta ponencia, el proceso analítico se desarrolló en función del objetivo general de la indagación: describir y analizar cuál es la construcción identitaria de la “dis”capacidad visual, en los discursos de personas ciegas que participaron en “¡Pa` que veái!”. Estudiar las prácticas lingüísticas de los sujetos entrevistados permitía conocer cuáles eran las posiciones de sujeto que se construyen mediante dichos discursos, cuáles eran las condiciones para otorgar legitimidad a la visión y a la no- visión, cuáles eran los mecanismos retóricos mediante los cuales determinada condición existencial era connotada simbólicamente: deseada, negada, o puesta en circulación como fantasía, cuáles eran los procedimientos narrativos que incorporaban, o excluían, a determinado sujeto en cierto espacio o ámbito de relaciones, y por último, qué criterios relacionales se satisfacían.

Aunque en este trabajo el objetivo particular es problematizar la construcción de la mujer en condición de discapacidad visual como sujeto y objeto de deseo, parece pertinente poner dicha constitución subjetiva en tensión respecto a qué sucede con el hombre en condición de discapacidad visual. De este modo, emergen matices que enriquecen la reflexión.

Los sujetos son constituídos de acuerdo a qué posiciones de enunciación y de poder pueden ocupar en su trama de relaciones. Dicha construcción de sujeto está condicionada por un contexto específico, y sin embargo, el lenguaje opera como si fuese natural, universal y obvio que determinados fenómenos se manifiesten. Se reifica la realidad.

Lo que sí duele es la discriminación por parte de la familia de tu pareja. A mí me pasó que terminé con un par de pololas porque sus familias las convencieron de que si seguían conmigo iban a tener que cargar con un bulto. Eso es lejos lo que más me ha dolido (Si, en Integrarte, 2002).

En el anterior discurso, llama la atención especialmente, que a pesar de que en su historia sentimental se constituya a tal sujeto como “bulto”, se trata de un hombre con buena renta, y abogado.

En términos económicos podría ser concebido como “buen partido” por parte de las familias que se menciona. Así, lo financiero pasa a segundo plano, y emerge como imperativo algo que no se dice explícitamente, sino que está implícito y que se niega: es un ciego, y es mejor que esas mujeres terminen la relación. Se trata de una norma no escrita, pero que de todos modos opera al establecer vínculos.

Acercarse a otro, si un sujeto es ciego, al parecer implica un riesgo, y se requiere coraje. O la valentía para hacerse parte. Es perentorio realizar acciones concretas para lograr visibilizarse. O existe otra posibilidad: quedar relegado, y excluído.

Después viene el bajón de la pubertad, se te hace un lío hormonal y empiezas a interesarte por las chiquillas. Mi hermano iba a pololear, pero yo no. No tuve la personalidad necesaria para integrarme a la naturaleza. La naturaleza no te discrimina, pero la sociedad sí. No te pesca. Nadie va a sacar a bailar al pobre ciego que está sentado en una esquina (S3, en Integrarte, 2002)

No obstante, el acompañamiento de personas que forman parte de las redes del sujeto ciego cobra relevancia como un medio gracias al cual dicho hombre puede establecer contacto con las jóvenes. Los miembros del entorno pueden facilitar el acceso a la experiencia de compartir con personas del sexo opuesto. Y legitimar tanto el deseo que surge paulatinamente, como la necesidad de conocer al otro. De ese modo, el miedo puede ser vivido y neutralizado.

mi hermano Jorge, Coque, que en la adolescencia fue muy importante como un mediador entre las chiquillas y los chiquillos de esa etapa, de la adolescencia y yo... te das cuenta? entonces, cuando empieza a ser importante toda esta cosa... la de la relación entre las chiquillas y los chiquillos, él me ayudó mucho, porque era una persona muy en ese sentido hábil... una persona muy, muy atractiva en ese aspecto... era como muy líder, entonces en el grupo... y contribuyó mucho entonces a que, a pesar que era una etapa difícil la... esa para mí, no fue tanto digamos, después de todo, eh... y me daba cuenta yo que era porque me pasaban un poco las cosas que le pasaban a los otros chiquillos también, entonces yo al principio eh... era como temeroso de que bueno yo iba a ser como muy diferente... un caso muy aparte, como que echaba a perder el ambiente, una cosa así... tenía una... y después me empecé a dar cuenta que no era tanto... te das cuenta? ponte tú, importante fue poder bailar, por ejemplo... el pololear, el poder compartir distintos aspectos también de la... bueno... (S5)

¿Es deseado/deseante el cuerpo de una mujer en condición de discapacidad visual?. ¿Puede ser deseado? .¿Puede desear?.

¿Qué podemos decir en torno al cuerpo de la mujer ciega?.

En primer lugar, cabe destacar que a la hora de analizar qué sucede con la sujeta de estudio, es preciso considerar qué valor se otorga a resaltar la semejanza con otras congéneras. Lo que comparten las mujeres iguala, y de algún modo configura un orden en el ámbito de lo femenino, que aunque no sea declarado explícitamente, y es tácito, se admite como lo normal. La dimensión estética guarda relación con normas sociales acerca de cómo debe ser el cuerpo de una mujer. Debemos esmerarnos. Estar sin pelos. Y mostrar buena presencia. Y ello distingue a la dama del varón. Este repertorio interpretativo surge cuando la investigadora inquiere acerca de si la experiencia de la ceguera es similar entre personas de distinto sexo.

no poh`, no es lo mismo, no es lo mismo, no... eh... pa` mí igual... yo soy como bien, creo... dentro de todo... igual pretenciosa como mujer... me gusta mucho fijarme en qué me voy a poner, cómo me voy a vestir y por eso siempre de repente me ando peinando, me ando encrespando las pestañas, y todo... yo dije justamente ahora me voy a encrespar las pestañas, y todo... por si me saca una foto la Carolina, viste? (risas) entonces yo siempre como que igual me preocupo de todos esos detalles... como mujer, como todas las... las mujeres en general, poh`... que siempre uno tiene que preocuparse... que si vai a la playa, que tenís que depilarte y la cuestión y todo... eso igual... porque si tú bien no te ves, eh... la gente sí te ve poh`, así que sí es importante... (S1)

¿Y la mujer ciega como objeto de deseo?

Las interpretaciones que se elaboran acerca de las mujeres en condición de discapacidad visual nos desafían como investigadores. Podemos pensarlas en una condición de abyección similar a la que experimenta un varón ciego. No obstante, al parecer se las sitúa en un lugar de invisibilidad como objetos de deseo. Se trata de un proceso de constitución de “sujeta femenina” que se estructura a partir de una doble negación: primero, es ciega, y en segundo lugar, además es mujer. Por ende, podría señalarse que una mujer ciega puede eventualmente ser situada en una posición de exclusión mayor que un hombre ciego. Porque emergen operaciones discursivas y normativas que la objetan como objeto de deseo.

Cuando entré al colegio de ciegos, descubrí el lado romántico. Mi mamá me dijo: “ojalá que nunca te enamores de una ciega”. Eso me bloqueó y nunca me gustó en serio una compañera. Mi mujer ve perfectamente. Cuando te falta la vista, el cuento de la atracción se convierte en una reacción química. De repente te envuelve el perfume de una mujer. Si encuentras rico su aroma, encuentras rica su voz. La encuentras rica entera. El enganche viene de cualquier parte, menos de la imagen, porque simplemente no ves (S3, en Integrarte, 2002).

En el caso anteriormente mencionado, la madre del sujeto que enuncia interpreta un rol en la escena que se intenta comprender. Ella es portavoz de un discurso social, y colectivo, y lo escenifica. No es ella, en tanto que individuo, la que ejecuta la acción de negar la posibilidad a su hijo de vincularse con una mujer ciega en términos absolutos, y prescriptivos. Esa madre es vehículo de la prohibición, de la negación y la exclusión.

Aunque las experiencias de las mujeres ciegas son diversas, y no es conveniente que sean dimensionadas como homogéneas. Incluso, una mujer ciega puede advertir que puede en ocasiones ser atractiva para hombres “no ciegos”.

yo siempre trato de preocuparme como de mi imagen y así todo de repente igual la gente vidente... igual de repente me han llegado mis piropos!!! si, poh` si... no, si igual eh... de repente... mucha gente igual tiene prejuicios y todo, pero igual algunos no tienen tanto y igual se fijan en uno... sí... (S1)

¿Ser pareja es ser normal?

Entre los resultados de esta tesis, la reificación de la normalidad como regla no escrita emerge con gran énfasis. Los sujetos ciegos entrevistados, en distintos aspectos resaltan el carácter de normalidad que tienen sus vidas (Jiménez, 2008). En la cita que se expone a continuación, estar en pareja incorpora en la sociedad. Constituye como normal. Es un aspecto más en el cual es relevante que la homogeneidad opere, para sentir que, de algún modo, formo parte de esta sociedad.

y eres una persona aparte de tu discapacidad totalmente normal... porque yo por lo menos me considero súper normal! Aparte de mi discapacidad visual, yo hago una vida completamente normal como la vida de cualquier persona de mi edad, te fijai? Tengo mi pareja, mi casa, tengo mi... (S1)

¿Cuál es el orden social que se legitima?.

Lo esperado es contraer matrimonio con alguien “normal”. Podríamos decir, esto es lo natural. Es considerado como lo obvio que acontezca. Pertenece al orden del mundo social. Y así se perpetúa ese mandato implícito en el tiempo. Incluso un hombre ciego puede vivir como algo natural el casarse con una mujer no ciega. Como un proceso fluído, no condicionado por el contexto o las circunstancias. Que tampoco implica el ejercicio de la voluntad en cierta dirección, o un algún propósito consciente particular.

yo me relacionaba básicamente con mujeres videntes! en primer lugar, en esta etapa todas mis amistades eran videntes! yo vine a conocer ciegos acá en Santiago, como te hablaba yo de Mario... como compañero que era una persona muy excepcional y algunas niñas conocí cuando hice la práctica, por ejemplo, en la Escuela de ciegos, y entonces allí habían alguna alumnas digamos... que... con la cual tuve un contacto de poder conversar más, y saber de su vida, sus inquietudes, en fin... pero... básicamente la experiencia de la construcción de la relación con el sexo femenino fue con mujeres videntes...

Entrevistadora: ¿y además usted se casó con una mujer vidente también?

Entrevistado: sí, sí, y eso fue una cosa natural... es decir, no es que yo me hubiera propuesto yo voy a hacer esto o esto otro, porque he conocido también niñas ciegas que siempre han sido bien admiradas por mí ah... (S5)

Varón ciego con dama no ciega: ¿posible?. Mujer ciega con hombre no ciego: ¿improbable?.

Las experiencias del ser humano suelen ser sopesadas en relación a cuál es la vivencia y cómo ha sido significada ésta. De acuerdo a ello, cobra suma importancia el valor que se otorga al proceso de construcción de la propia vida, lo que es evocado, y especialmente las características ideosincráticas de ese recorrido existencial. El sentido del propio devenir como sujeto puede ser resaltado por las personas. No obstante, en ocasiones para constituir una comprensión acerca de la trayectoria vital se emplean recursos explicativos, o prospectivos, que posibilitan el anclaje de un estado de las cosas. A partir de lo anterior, una descripción que se presume desapegada o aséptica de tal orden de los fenómenos puede implicar que se convierta en perentorio recurrir al discurso estadístico. A la ciencia como régimen de la verdad. Ya no se trata sólo de la frecuencia con que algo tiene lugar. Si aquello sucede surge una supuesta causalidad fidedigna concreta, que permite una comprensión acotada, aunque sea desde el sentido común.

no... hay de todo, hay distintas experiencias... no, yo creo que como en todas las cosas, te puede tocar una muy buena experiencia como muy mala... pero como que más que nada va en la pareja no más... o en las formas que cada uno tenga de ser... de hecho yo conozco parejas... hartas parejas de persona vidente con una persona ciega... lo que sí se da mucho es que el hombre es ciego y la mujer es vidente, más que al revés... como que el hombre igual es más prejuicioso fijate... hay súper pocos casos de personas... de que la mujer es no vidente y él es vidente (S1)

Mujer ciega... ¿sujeta de deseo?

es que por ejemplo en el caso de la María Soledad, ella veía cuando se casó, y después perdió la visión... pero cuando tú no ves, el como el conquistar a alguien que sí ve, eso cuesta... pero no así en los hombres ciegos... tienen mucho más... por decirlo así más suerte con las mujeres que ven... las mujeres tienen como menos prejuicios al parecer... una vez yo estuve en un seminario y era de mujeres ciegas y conversábamos ese tema de que hay como un porcentaje mucho más alto de hombres ciegos con mujeres videntes, que viceversa... (S1)

Por último, y como se desprende de la cita anterior, lo que está en entredicho en cuanto a los aspectos sentimentales de la vida de las mujeres ciegas es qué posibilidades tienen de conquistar a un hombre no ciego. De que ellos deseen, quieran, (o puedan), involucrarse y comprometerse. O casarse. Y el ejercicio del propio deseo emerge como algo no permitido, ni legitimado social y culturalmente. La mujer nombrada es constituida como la excepción de la regla. Y ella puede vivir esto... ¿Porque se casó siendo no ciega?. ¿Porque si hubiese sido ciega, no habría sido posible tal matrimonio?. En este repertorio interpretativo queda en evidencia la norma social. Que algo sea construido como posibilidad por el mero hecho de que existen dos condiciones existenciales en tensión, opuestas en cuanto a la posesión del sentido de la visión, es decidor. Con este discurso se reafirman las convenciones acerca de la normalidad, y que el matrimonio es para la mujer no ciega. Se reifica la conquista que puede ejercer la mujer no ciega, y su poder como Sujeta de Deseo, en la relación erótica con los hombres no ciegos.

Síntesis

A partir del análisis de los datos presentados, se podría afirmar que el cuerpo de la mujer en condición de discapacidad visual no es deseado, al menos no a un nivel masivo. Esto guarda relación con que no es constituido en los discursos expuestos como un objeto de deseo anhelado, ni validado socialmente. Las convenciones que imperan culturalmente acerca de la vivencia de la ceguera impiden que pueda ser un objeto de deseo legítimo. Está prescrito y proscrito.

Además, independiente de cuál sea la vivencia de una mujer ciega respecto a su propio deseo, la norma social establece que tendrá que enfrentar dificultades para acercarse y conquistar a un hombre no ciego. Está prescrito y proscrito. Más aún, sería poco esperable que un hombre normal decida casarse con ella. Sí le es accesible el varón ciego, con quien comparte la condición de discapacidad visual.

De este modo, la mujer ciega emerge como una Sujeta de Deseo condicionada por el contexto, y las circunstancias, a la hora de aproximarse y vincularse con un otro. Y como un objeto de deseo que cuenta con escasa libertad.

Por lo mismo, al parecer es preciso subvertir esta construcción de sujeto, mediante estrategias que promuevan la reflexión acerca de quién es la mujer en condición de discapacidad visual como un ser global, más allá de lo que suceda con sus ojos. El punto es ¿se puede efectuar tal desplazamiento de sentido en nuestra sociedad?. ¿Cómo?. ¿Cuál será la mejor estrategia para ampliar la mirada al respecto?. ¡Queda abierta la discusión!.

Referencias

- Antaki, Ch; Billig, M; Edwards, D & Potter, J. (2003). El Análisis del discurso implica analizar: Crítica de seis atajos analíticos. *Athenea Digital*, (3), 14-35. Recuperado el 11 de Mayo del 2005 de: <http://antalya.uab.es/athenea/num3/antaki.pdf>
- Austin, J. (1999). Emisiones Realizativas. Versión castellana de García, A. En: Valdés, L. (1999). *La Búsqueda del Significado*. Madrid: Tecnos.
- Barnes, C. (1996, Agosto). The Social Model of Disability: Myths and Misconceptions. First appeared in *Greater Manchester Coalition of Disabled People's Journal 'Coalition'*; 27-33. Traducción de la autora de esta investigación. Recuperado el 29 de Enero del 2008 de: <http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/Barnes/Coaliton.pdf>
- Barnes, C. (2003a, 28 –31 Mayo). “Effecting Change; Disability, Culture and Art”?. Paper presented at the Finding the Spotlight Conference, Liverpool Institute for the Performing Arts. Traducción de la autora de esta investigación. Recuperado el 19 de Febrero del 2008 de: <http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/Barnes/Effecting%20Change.pdf>
- Barnes, C. (2003b, 4 de Septiembre). Disability Studies: what’s the point?. Notes for a verbal presentation at the “Disability Studies: Theory. Policy and Practice” Conference; University of Lancaster. Traducción de la autora de esta investigación. Recuperado el 19 de Febrero del 2008 de: <http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/Barnes/What%27s%20the%20point.pdf>
- Bolt, D. (2005). From Blindness to Visual Impairment: Terminological Typology and the Social Model of Disability. Penúltimo borrador de un artículo publicado en *Disability & Society* 20 (5), 539-552. Traducción propia. Recuperado el 7 de Abril del 2008 de: <http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/bolt/Bolt%20From%20Visual%20Impairment.pdf>
- Bolt, D. (2007, 26 de Mayo). Literary Disability Studies: The Long Awaited Response. Conferencia Inaugural en el Cultural Disability Studies Research Network. Liverpool: Liverpool John Moores University. Traducción propia. Recuperado el 7 de Abril del 2008 de: <http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/bolt/Long%20Awaited%20Response.pdf>
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.
- Denzin, N. (2001). La Entrevista Reflexiva y una Ciencia Social Performativa. Versión castellana de Denzin, N. (2001). The Reflexive Interview and a Performative Social Science. *Qualitative Research*, 1 (1), 23-46. Traducción de Sisto, V. para Programa de Magíster en Psicología Social, Universitat Autònoma de Barcelona y Universidad Arcis.

- Derrida, J. (1971). Firma, acontecimiento y contexto. Presentación realizada en el Congreso Internacional de las Sociedades de Filosofía de Lengua Francesa (Montreal). En: Derrida, J. (1994). *Márgenes de la Filosofía*. Madrid: Cátedra.
- Foucault, M. (1997). *El Nacimiento de la Clínica*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1999). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Foucault, M. (2000). *Los anormales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A.
- Illanes, M. A. (1993). En el nombre del Pueblo, del Estado y de la Ciencia, (...). Historia Social de la Salud Pública en Chile 1880/1973 (Hacia una historia social del Siglo XX). Santiago: Colectivo de Atención Primaria.
- Integrarte. (2002). ¡Pa` que veái!. Santiago: Fundación América.
- Iñiguez, L & Antaki, Ch. (1994, Septiembre). El análisis del discurso en Psicología Social. *Boletín de Psicología*, (44), 57-75.
- Iñiguez, L. (1995). Presentación: Métodos Cualitativos en Psicología Social. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 5 (1 y 2).
- Iñiguez, L. (1996). Introducción. En: Gordo, A & Linaza, J. (comps.) (1996). *Psicologías, Discurso y Poder (PDP)*. Madrid: Visor.
- Iñiguez, L. (2001). Identidad: De lo personal a lo social. Un recorrido conceptual. En: Crespo, E. (Ed.) (2001). *La constitución social de la subjetividad*. Madrid: Catarata.
- Iñiguez, L. (2004, Junio). El debate sobre metodología cualitativa versus cuantitativa. Material preparado para el Curso de Investigación Cualitativa: Fundamentos, Técnicas, Métodos. Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires.
- Iñiguez, L. (2005). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la psicología social de la era 'post-construccionista'. *Athenea Digital*, (8). Recuperado el 14 de Junio del 2005 de: <http://antalya.uab.es/athenea/num8/siniguez.pdf>
- Jiménez, C. (2008). Construcción identitaria de la "dis"capacidad visual, en los discursos de personas ciegas que participaron en "¡Pa`que veái!". Tesis para optar al título de Psicóloga. Santiago: Universidad Arcis. Recuperada el 30 de julio de 2013 de: <http://www.um.es/discatif/documentos/JimenezPizarro.pdf>.
- Montero, M. (2001, Abril). Ética y Política en Psicología. Las dimensiones no reconocidas. *Athenea Digital*, (0). Recuperado el 25 de Octubre del 2004 de: <http://antalya.uab.es/athenea/num0/maritza.htm>

Oliver, M. (1983, 15 de Abril). The Politics Of Disability. Paper given at the Annual General Meeting of the Disability Alliance. Traducción de la autora de esta investigación. Recuperado el 29 de Enero del 2008 de: <http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/Oliver/dis%20alliance.pdf>

Oliver, M. (1990, 23 de Julio). The Individual and Social Models of Disability. Paper presented at Joint Workshop of The Living Options Group and the Research Unit of The Royal College of Physicians on People with Established Locomotor Disabilities in Hospitals. Traducción de la autora de esta investigación. Recuperado el 29 de Enero del 2008 de: <http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/Oliver/in%20soc%20dis.pdf>

Oliver, M. (1996). Defining Impairment and Disability: Issues at Stake. En: Barnes, C. & Mercer, G. (eds.) (1996). *Exploring the Divide*. Leeds: *The Disability Press*, Chapter 3; 29 -54. Traducción de la autora de esta investigación. Recuperado el 29 de Enero de 2008 de: <http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/Oliver/ex%20div%20ch3.pdf>

Oliver, M. (1999a). Capitalism, Disability and Ideology: A Materialist Critique Of The Normalization Principle. Traducción de la autora de esta investigación. Recuperado el 29 de Enero del 2008 de: <http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/Oliver/cap%20dis%20ideol.pdf>

Oliver, M. (1999b, 27 de Abril). Disabled People and the Inclusive Society: or the times they really are changing. London: Strathclyde Centre for Disability Research & Glasgow City Council. Traducción de la autora de esta investigación. Recuperado el 29 de Enero del 2008 de: <http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/Oliver/SOCEX.pdf>

Oliver, M. & Barton, L. (2000, Octubre). The Emerging Field of Disability Studies: A View From Britain. Paper presented at Disability Studies: A Global Perspective. Washington DC. Traducción de la autora de esta investigación. Recuperado el 29 de Enero del 2008 de: <http://www.leeds.ac.uk/disability-studies/archiveuk/Oliver/Emerging%20field.pdf>

Parker, I. (1996). Discurso, cultura y poder en la vida cotidiana. En: Gordo, A. & Linaza, J. (comps.) (1996). *Psicologías, Discursos y Poder (PDP)*. Madrid: Visor.

Parker, I. (2002). Investigación cualitativa. Documento elaborado para el Seminario de Investigación Cualitativa. Santiago de Chile: Magíster de Psicología Social ARCIS/ Universitat Autònoma de Barcelona.

Sagredo, R. (2006). Nacer para morir o vivir para padecer. Los enfermos y sus patologías. En: Sagredo, R. & Gazmuri, C. (2006). *Historia de la Vida Privada en Chile II*. Santiago: Taurus.

Searle, J. (1989). How Performatives Work. *Linguistics and Philosophy* (12), 535-558. Traducción de la autora de esta investigación.

Searle, J. (1999). ¿Qué es un Acto de Habla? Versión castellana de Valdés, L. En: Valdés, L. (1999). *La Búsqueda del Significado*. Madrid: Tecnos.

Wetherell, M. & Potter, J. (1988). El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En: Gordo, A & Linaza, J. (comps.) (1996). *Psicologías, Discurso y Poder (PDP)*. Madrid: Visor.